

# EL GAUCHO ORIENTAL.

Papel que seá lo que salga.

*A yà vâ esta pildora.*

N.º 2.—MONTEVIDEO, LUNES 9 de SETIEMBRE DE 1839.—Precio 6 vs.

## AVISO.

*El GAUCHO tiene su pago en San José, y no puede mandar sus escritos todos los dias aqui para imprimirse; por eso no saldrá sino los Lunesy algunos otros dias despues de uno de fiesta. Agarra cuanto le manden para publicar en su papel.*

*Se hallará de venta en esta imprenta, en la librería de Hernandez, en lo de Varela en la plaza, y en lo de Cifuentes en el Cordon.*

## EL GAUCHO.

Por Dios señores que estoy contentazo con la sacudida que el viejo General Medina le dió al mattrero de Beliz en las Maulas. Este dince que andaba con una tropilla de unos 50 hombres y aquéi se fué á la carga con un escuadrón y le rompió los caracuces. Cuasi tuititos quedaron tendidos en el campo, y otros jueron á dejar la osamenta en el Rio Negro. Quién les metió pues á sonsos, no saben que los que sirven á los ladrones Entre-Rianos siempre han de salir rengiando?—Yá se acabó esa montera, que pensaba traernos al trote; ni el polvo les quedó. El amigo Soboreo, mozo de los de mi flór le cerró bolas al flete del quebrallon Belis, y cayó en sus manos pa toda la ciega. Que esto serva de escarmiento me alegraré, lo mesmo que si fuere cosa mia. Acabaron con un Diabolo.

El dia 4 de este mes se soltaron los de galones en la ciudad y hicieron limpieza de gavilanes. Los llevaron allí á la casa que esta juntito á la mar, y luego los largaron en los caballos de palos pa la Isla de las Ratatas. Vaya pa cuando ellos hicieron lo mesmo con los tisaos; naides puede decir por eso de esta cachimba no he de ver; todos en el mundo andamos y algun dia nos topamos.—Andaban pués medio inchando el lomo, y era preciso apretarlos un poco la sincha y tironiarle el fieno para que se hicieran de buena boca. ¿A que ago

rá los otros del pelaje andan mas mansos, y son de mano? y sino que quieran corcobiar nomás, que verán si los domamos; porque al pingo de malas mañas que no se acomo la por bien, es menester enseñarlo con rigor. El dia 5 medio á la noche se largaron para Guenos Aires.

## Echauye y ño Urquisa.

Estos son amigos viejos los ladrones de ño Rosas que vienen mandando el ejérsito Entre-riano, no entienden mas que de acha y tisa, tocando el biolin á cualquiera como una obeja; pero no tienen cubo para pararse en frente de la dibision del coronel Nuñez. Se desgranán como gabiotas por esos campos de Dios, á robar cuanto encuentran. Los rodeos del rubio, de la vina y cuanto pueden los defloran amigos, no ejan cola de vaca que no arén pa el otro lao. Ay por el pago de Sandú, se han limpiado seis ó ocho pobres que han degollao.—Los papeles de los puebleros dincen sus nombres; uno era un tal Barro ó Navarro, otro lo llamaban Ituarle, otro el amigo Jonzales, otro Bisillaque, y muchos mas. No tienen perdon de Dios esos diablos matadores; no hancen mas que matar y robar y atracar mecha á los ranchos. Densiando están los alarifes del ejérsito que haiga una topada pa meniar lanza y lanza en esos gambeteros;—y como que las tienen de áquellas de no te oigo, que no han de p oer pinchar.

Mirá que niños pa que aflojen; Aguiar, Medina, Nuñez, Luna Santander, D. Fortunato, Mendez, Aleman, D. Faustino, Blanco, y otros macotas. Hay mozada con ellos como tierra, y toita ganosa de una carga. Del viejo, nada le digo; despácito nomá los ha de chicotear hasta aplastarlos; y no ha poder hacerlo como en el Palmar.—Dénjenlos que ronquen; el dia que los Orientales se le ballan encima, á los diablos van tirar la rienda los ladrones de ño Echaúye y ño Urquiza; ni el polvo se les hace ver. No se hae precisar las boca de lobo que escupen lejos, porque han de recular á sable.—Agora que hablo de boca de lobos, tengo que avisarles que tienen tan pocos en el ejérsito de estos largadores lejos de confites calientes, que han llevao dos pa Montevideo, porque allí no carecian de ellos. Los tiene el Gobierno tapanos con unas caronas en la casa grande, que los pulíticos el fuerte, pa lo que gusten mandar.—El uno es largo y delgadon como tongory, y el otro es petizo y barrigon, y los puebleros les dicen á estas geriguas *Culebrinas y abus*. Con que ansi vean los Rosistas picaros si acaso se animan á hacerles una pregunta.



Bien aiga los morenos lindos que han escrito un papel en esta gaceta; así nos gusta que todos seamos enemigos de esos ladrones de ño Rosas. Y no de jugar con los gauchos Orientales que son como remedio, ni con los morenos tampoco, porque saben meniar cartucho como en Ituzingo y en el Parmar lo hicieron. La *Custitucion* dice que seyan libres los negritos que pararan las negras, y ño Rosas quiere boltiarla paque no seyan, y miniar rebenque en el no te contei de los negros qui anden culachando y diciendo que viva la libertad; por eso hacen bien los morenos como Dios lo manda; servir al Gobierno como los Gauchos, porque si aslojamos, toitos vamos a ser ordenanzas pa que nos carné cuando quiera el ño Rosas y su tropilla asustadisa. Nos gusta el intusiasmo que toitos los morenos tienen por la Patria; no hay que desmayar señores; el viejo RIVERA tiene coloraos lo mismo que infierno, y al lao dél, hemos de ganar y amolar á los Entre-Rianos que quieren facilitarnos.

¡Ah negritos lindos los Puebleros! Se han de hacer matar por la libertad cuando se ofresca. Bien hai-ga ellos amigos, gritan como los Gauchos: ¡Viva la Banda Oriental! ¡Viva la Libertá! Viva el Presidente RIBERA! ¡Mueran los ladrones, tiranos, judíos y embusteros Echayue, Urquiza y toitos los suyos!

El Andalus balaquero alzó el poncho por mi pago, y en favor de los ladrones de ño Echayue el degollaor. Mía que taba pa echar suerte. El amigo Calengo se le fué encima, y cuando lo aguardaba pues: le atracó berenque al flete, y con sus veinte calandrias salió por ese Colla echando diablos. No quieren escamentar amigos estos hombres, con lo que le pasó á ño Olivera y Manuel Lavalleja; pero han de caer como Velis á un tiro de bolas, y con el pescuezo han de pagar sus diabluras, porque siempre no hemos de ser sonsos.—De esta vez los de este pago se han de poner las botas con los coqueros que quieren vender la Provincia al estrangero ladron y judío Rosas.

Que les cuento paisanos; aller á las hora de comer me resvalé hasta el Fuerte, y me topé con la jente de los *Avolutarios de la Libertá*. Ian toitos con sus vinchas coloraas, sus fusiles y sus chuzas mas puntiagudas que una alesna, en número de 300. Ian á la delante-ra unos, tocando unas cosas muy lindas, mejor que la guitarra, que le llaman....música. La Pueblada se largó atras de ellos, que trillas ni que lleras le podian hacer comparanza; mugeres, muchachos, blancos, negros, cajetillas y paisanos, todos se juntaron y siguieron por la calle como prosesion hasta el corral de los Toros, aonde les dieron una comilona. Si nos queamos lambiendo por ir en los Avolentarios. ¡Viva los Avolutarios de la Libertá.



## Decimas.

Rosas es un asesino,  
Un judío y un ladron;  
Un verdugo y un maulon  
Es Echague y un cochino;  
Urquiza es un libertino,  
Un trompeta, un degollero;

Un traidor un balaquero,  
Es Lavalleja el petizo,  
Y el Diablo de todos hizo  
Vichos de un mismo chiquero

Servando y Raña asonsados,  
Ño Echague el zapatero,  
Le han ofrecido su cuero  
Como sus viles soldados:  
¡Que desgracia! que mezclados  
Estén estos dos señores  
Con los maulas invasores  
Que vienen por hay robando;  
Pero que ya van probando  
Nuestros buenos alfajores.

Rosas pensó fácil cosa  
El hacernos degollar,  
Y oprimir y esclavizar  
A una Nacion poderosa:  
Mas ya vé que fué engañosa  
Su mira torpe y brutal,  
Porque ningun Oriental  
En ser su esclavo consiente;  
Y defiende el Presidente  
A esta su Pátria natal.

Atese ya el chiripá  
El ladron Entre-Riano,  
Que en diciendo—sáble en mano,  
Aguarde, que lo verá:  
Nila bolsa dejará  
En el suelo que ha invadido;  
Y á ño Rosas el bandido,  
Dígale que se prepare,  
Cuanto Lavalle pisare  
Tierra de su pais querido.

## Los mandamientos

### De la ley de Dios son diez.

El 1.º —Amar á Dios sobre todas las cosas, y á la Pátria como á cada uno mismo.

El 2.º —Ensillár el caballo, ceñirse la lata y dir á servir en el Ejército del Presidente ño Fruto Rivera.

El 3.º —No andar sentandose pa tras pa tomar una lanza y dirseles al gulto á los ladrones Entre-Rianos.

El 4.º —No matar á sangre fria como esos, pero trajinarlos cuando se tiren con nosotros.

El 5.º —No entregarnos lo mismo que carneros al judío Rosas, ni á los suyos.

El 6.º —Decidirse á peliar con valor al lao del viejo General Rivera, contra esos embusteros que se llevan las vacas pa Entrerios y nos dejan memorias.

El 7.º —Defender hasta la muerte la Provincia de los viles soldados del puerco Echague que viene echándola de muy guapo.

El 8.º —Que nuestras mujeres cuiden de los muchachos, y estos del rodeo manso, mientras nosotros lanziamos á los ladrones de Rosas.

El 9.º —Hacer vér á ese Rosas, que para los Orientales son pocos tres tantos mas de esa tropilla ariscona que ha hecho azotar el Uruguay, pa que puedan hacerlos sus esclavos.

El 10.º —Obedecer á los Jefes, y no hacer daño á naide, y defender al pais de los estrangeros.

Estos diez mandamientos se encierran en dos en



tener carne  
contra los la-

## Dialogo de los tr

### Ño Chumy, ño Llico y ño Pancho

*El gaucho ño Chumy.*

Amigo: ¿que me cuenta de lo que está haciendo los puebleros?...

*El gaucho ño Llico.*—¿Que leyde con sé nadita de lo que pasa en el Pueblo?

*El gaucho ño Pancho.*—Si amigo Llico, cuentanos, y vamos cimarroniando que la yerba es superior comprada en los Porongos. Geroma enciende bien el juego, soplalo que alumbre. Vaya pues amigo arrime esa cabeza á la fogata, y díganos lo que andan haciendo los puebleros.

*Ño Llico.*—Calle amigazo, que allá había abio colorado como infierno. Sabe lo que han hecho? que han prendido á una tropilla de blanquillos traidores y dis que los mandan á Guenos Ayres á onde está su amigo Rosas.

*Ño Chumy.*—Bien hecho amigo que se bailan esos diablos de revoltureros allá á la manada de ese demonio ladrón de ño Rosas. Díganos amigo, y cuales son los que han agarrao?

*Ño Llico.*—Amigos aqui traigo la listeria de los que son, pero como los apellidos están con una sola letra, no he podido adivinar quienes son: agora que estamos los tres juntos, y como somos mozos leydos y escritos vamos á ver si podemos dar en la matadura.

*Ño Pancho.*—Dice bien el amigo Llico, vamos leyendo y adivinando. Sople el juego pues ña Geroma.

*Ño Llico.*—Aqui dice Juan Benito B., y yo creyo que esta B. quedrá decir Bolas:—no amigo, parece que fuera Botijas:—vamos que diablos quiere decir...pero amigos no están viendo que dice Baboso.—Hombre dice bien, lo acertó ño Llico, eso és. Velay mate.

Y ese otro con esa P. que será?...Este és Pinguña. Ja, ja, ja, no sea tan diablo amigo, ese es Pelotas:—no embrome la lista amigo, que pelotas ni pelotas, ese és Peludo.—Viva la Patria, acertó ño Pancho. Pucha que hombre tan acertador.

*Ño Chumy.*—¿Y ese de la R que dirá?—ño Llico: ha de decir Reyuno. Valiente se ño Chumy, reyuno el hombre ha de ser orejano.—Y entonces ña Geroma á su parecer que dirá?—Rabioso ha de ser no más.—Bien haiga su acertadera.—Y este que le sigue con la O, que será?—Oyo, pues que no está viendo?—Que oyo, se ña Geroma.—O...ete és lo que quiere decir.—A cosa linda ño Llico, usté sí que lo entendió. Velay otro cimarron.—Y que dicen de este de las runtas W?—Este ha de ser Wicho, amigo Pancho.—Mejor ha de querer decir Wenao hembra.—Eso mesmo pensaba yo amigo. ¿Y el de esa D, que me dice?—Dijunto a mi parecer.—No amigo que dijunto ha eser, si está vivo.—Dañino cola langosta, esto será sin remedio.—Año Chamy que lo entiende.

*Ño Pancho.*—Todos hasta agora han adivinanza-do las letras, ¿á que no aciertan con éste de la P? Y que no acertaba—Pillo, ¿no es verdad aparcero Llico? Medio me cuesta para dar en este, pero me creyo que ha de semejarse á Pisa mas bien, ¿que le parece ño Pancho.—Eso ha de ser sino és Parquería.—No seas ansina pues Pancho.

*El mismo.*—Pues ya que no te gusta, lo que digo, ó que eres mas sabida que yo, decime mi vieja, que dice ese de la S.—Sorrillo, y que mas ha de ser?—Lo ves

de otro es...—bueno.—Y estos dos de la L. y G?—Liviano y Gordo serán.—Que liviano ha de ser el hombre cuando talvez paecera una botija: Labilla será, ño Llico y el otro Guanpaso ha eser.—Bien haiga su dele vuelta.

*Ño Pancho.*—Alcanza Geroma el chifle, y le daremos un beso á la salud de esos hombres que se van con ño Rosas el matador y judío.—Tomalo.—Vaya un trago pues á migos.—La pucha y que agua fuerte.—La compre en la esquina de ño Buena alma, dejaro ha de ser buena.—Vamos á ver con los Diablos si acabamos esta lista.—Quien será este de la M?—Si es hembra, que no vé amigo Pancho?—Y es verdad?—¿Tambien hay hembras blanquillas?—Pues no amigo, y su Geroma no es colorada?—Y la M. dirá Muger?—No, ha de decir Mariscalá.—No amigos si es Maciega, ¿que le parece patrona? Usté es mujer y ha esaber si aserté.—Y tan bien como acertó!—Y estos tres de la B, la E. y la D.?—Estos son.—Bacalao, Espuma y Dareas.—Que amigo Chumy, si yo los conozco, y quiere decir Baquillona, Elefante y Doradillo.—Pues yo lo adivino mejor, son Basura, Escuerzo y Delgao.—Gracias á Dios que acertaron.—Y los de la S. y la R. que dirán?—Sebolla y Reises.—Vé amigo como no acierta; Estos significan Sangria y Rabos.—A cosa linda ño Llico; usté los revolcó á todos.—Vaya ese trago por eso.—¿Y este de la Villa y los Moros?—Esta claro son mozos de la Villa de—Moros.—Que dicen los puliticos corridos del mundo. ¿Y los de la V. y A.?—Virguela y afrecho.—No amigo que son Viscacha y Araña.—Tire pues Usté la parada.

¿Y los dos últimos monos se augan?—Y es verdad que los dejamos; pues estos estan clarasas.—Mantequera, san cristan.—Y el otro.—Cuerno—pa su aguela amigo Chimby. Dios se lo pague ño Pancho.

*Ño Llico.*—Pues ya que hemos acabao, nos iremos aparcero Chimby para el campo, que es hora de encerrar. Mañana caeremos por aqui, y le contaremos amigo Pancho otras cosasas del Pueblo.—Bueno amigo: cuando guste, como en su casa. Conque á Dios amigo viejo; ña Geroma pasarlo bien; Dios se lo pague.—Vayan con la virjen.—¡Ah mozos, che Pancho, que dá gusto oirlos pláticar! si son mozos leidos y escritos!

## NOTICIAS.

Durazno, 5 de Setiembre.

Amigazo:—“Tomo la pluma para comunicarle que el Egército del Presidente sigue en grande: cada día se ajunta mas gente, están los hombres lambiendose por chuciar á los Entrierianos, pero el viejo dis que aun tuavia no és tiempo. Me parece que el día en que nos to-pemos ha de haber gaucho Oriental que se levante tres



ista.

¡Serà mi lindo,  
diablos no les da  
que diantre hace  
que escondan y arreba-  
altan que pescar? Mire amigo;  
mstec se entretienen en esconder-  
e los mas perros; si... tantas cosas se  
que las calle contentandome con lo di-  
al buen entendedor con pocas palabras

igo: siga fagando sin piedad á los enemi-  
tria nueva, no les largue chaguara si quier  
o y paisano le mande cuanto le ocurra de

de su mano besa.

Juancho Santurio.

## A los Puebleros.

Ya sabemos pues Señores, que algunos que tienen  
aba, y que los creyen medio asustadizos, des dincen que  
los ladrones de ño Echayue les van á poner sitio. Y  
que se lo ponian los hombres. No hagan caso á esos  
diablos de habladores, que ya no tienen que mentir.  
El viejo los ha de amanzar primero, y luego lo verán.  
Tuavía no nos hemos corniado, y por Dios que lo de-  
seio; porque pa mí la cola es pecho y el espinazo ca-  
dera. Nuestra mozada está alentada, y es muchísima,  
y tienen que trotiar los Entre-rianos pa acabarla. Les  
hemos de buscar la vuelta no mas, pa tirarnos en nues-  
tros campos; y ni uno se ha descapar pa su tierra. Cu-  
ando el viejo quiera no mas, nosotros tambien quedré-  
mos tenderles el poncho. No nos hemos de hacier pn-  
tiar al fudo como esos mazetas, sino que nos tiraré-  
mos como hombres: les hemos de arrimar mecha cu-  
ando se ofrezca. Pierdan cuidao amigos.

Uno del Ejército

## Avisos interesantísimos.

### Aviso.

Se desea echar abajo *La torre*  
de los Jesuitas, porque desde su  
altura se *comunica* por medio de  
señales todos los movimientos á los  
enemigos de Cristo en tiempo de  
guerra; y es perjudicial. Quien  
se halle dispuesto a derribarla, ocur-  
ra al antiguo depósito de los *em-  
plastos*, que acertarán con la su-  
bida

### Conviene saber á algunos

Haber desaparecido una parte de las abispas que in-  
festaban esta Ciudad, y esperamos que pronto desapa-  
recerá el resto para quedar libre de esta plaga.

Sen

Nosot  
y tula la nacio  
pa qui sepa el ju  
malo y picalo, y q  
do pol afuela á tolitos cua  
menia bala tulos lu neglo que que  
moeta con é ge-  
nelal Libela. Lu gubieno lla mandò qui se formase un  
cuego li paldos y molenos libles le *artilleria* le *Plaza*,  
pa menia cañon á lo ladhne entleliano qui legollan lo  
ninglito y quelen hacelno ecrabos á tolitos.

Lo neglo quelen sel libes, y lefendel al gobiello, y  
pelial con non Lui Lama conta lo eclavos le Losas que  
li pegan guantone á lo santo, y San Benerito le Palemo  
y Lios nos manda qui agalemo un fusi pa matá á lo ju-  
lios invasoles, á lo que loban la vacas, y quema le lan-  
chos le la poble gelente qui vive afuela, y qui colen á  
lebencasos y le loban lo lebosos á la neglás qui agalan  
qui san mugeles hilemanas le los paisanos que silven  
con le jenelal *Libela*. Viva le Patlial Viva le Libetál  
Viva le Plesilente Non *Flutos Livela*! Viva le Gobiello!  
Viva le viejo non Lui Lama! ¡Viva tolos lo neglo li-  
bles! ¡Muela le julio, le lalon, le asisino Losas! ¡Mue-  
lan le picalo Lichague y le condenalo Ulquiza, y tolos  
los picalos qui viene con ellus!

Le Señoli Litolis hagano li favol di peldonal nues-  
tlo atleblimiento y lingua, poqui no sablemo habla ma-  
claro.

Unos neglos banguelas, munllolos  
masanbiques y Congos.

## Sres. del Gaucha Oriental.

¿Que me cuenta Señores escribidores del Gaucha?  
Con que los blancos dincen que el mais colorao ès dañi-  
no? Lo que precisan ellos, ès que les soplasen la espi-  
ga por el tapado para que no resollasen tanto. Pues  
hagame el favor ño Gaucha que si la mazamorrá de maíz  
colorao dá dolores de barriga cuando està cruda, el lo-  
cro ó el mote del *blanco* hace andar al trote a uno todo  
el dia á la costa del arrollo. La pucha y que hace es-  
tornudar mas que la cebadilla, ó mas que las lloronas  
cuando las atraco á mi petizo.

A blancos algunos, que son peor que los diablos: no  
agradecen los favores, porque ansi dis que paga el Dia-  
blo al que le hace bien. Si nos abollasen, se habian de  
floriar sin lastima; y pobre de los coloraos que callesen  
por su banda. Den gracias á lo que buenazo que ès el  
Gobierno, sinno no sé como les habia de dir con los  
tamberos.

Perico.